



AGENDA CONFIDENCIAL



POR LUIS SOTO
@LUISSOTODAGENDA

Actitudes preocupantes

Siguen creciendo no sólo dentro del Poder Ejecutivo (federal y estatal) sino también en el Legislativo y en el nuevo Poder Judicial, actitudes de intolerancia frente a las opiniones críticas y de autocomplacencia en relación con sus propias actividades.

Resulta preocupante que algunos autodenominados "servidores públicos" adopten poses de perdonavidas, ínfulas de seres infalibles e intocables, y ásperas reacciones de molestia y desagrado cuando creen, suponen o imaginan que los medios críticos los "atacan" o intentan "sabotear" sus acciones, que son muy pocas, y sus palabras, que son muchas, demasiadas.

No parecen capaces los funcionarios de los tres poderes de la Unión, de todos los niveles, de apreciar la diferencia entre los análisis razonados y argumentados de muchos comentaristas críticos, y las aduladoras lisonjas de "comunicadores" interesados que desafortunadamente son abundantes.

Embelesados, mareados, con lo que ellos suponen éxitos políticos y sociales de la actual administración federal, los funcionarios no alcanzan a percibir las múltiples señales que surgen día con día y que presagian tiempos revueltos para el futuro inmediato.

Insisten aquéllos en que las cosas pintan bien para el gobierno desde el acrílico punto de vista de sus integrantes, desde su visión color de rosa.

Prometen a la sociedad un mejor futuro económico, político y social, gracias a los planes, proyectos, programas de inversiones "históricos".

Sin embargo, casi todo sigue pintando muy mal desde la perspectiva real de la mayoría de los mexicanos, que padecen diariamente los estragos de la inseguridad, la violencia, las extorsiones, la corrup-

ción, y otros flagelos que azotan al país y que, por más anuncios, planes, estrategias que han implementado para combatirlos, sus resultados son cuestionables.

En consecuencia, harían bien los funcionarios públicos integrantes de MORENA en observar mejor la realidad y no rechazar o tratar de amordazar a los críticos de su trabajo oficial, como ha ocurrido en Campeche, Puebla, Veracruz.

Pese a todo, no será posible imponer el silencio a los observadores, analistas y comentaristas "aguafiestas" que nos negamos a formar parte de un coro de elogios, aplausos y vivas a los funcionarios del primer círculo gubernamental.

Tampoco se puede "tapar el sol con un dedo", con pactos o "diálogos abiertos

sobre la función social de los medios" para que "le bajen de tono" a las notas sobre la intensa actividad de la delincuencia organizada tanto en la capital de la República como en diversos estados de la República.

No se puede ser omiso cuando en eventos públicos aparecen los "limpiabotas", en toda la extensión de la palabra. Y muchos menos sumiso en aceptar los argumentos que tratan de explicar lo inexplicable de una actitud humillante. Ni Ricardo Monreal, "pastor"

de los diputados de Morena se creyó el cuento del "café con natas" que salpicó los mocasines del personaje en cuestión.

Aunque cínicamente afirmó: "Es una lección para los que somos servidores públicos no actuar, aunque sea involuntariamente, con excesos o con ese tipo de actos que denigran a la política y sobajan al ser humano".

Lo único que ha quedado claro con las mencionadas actitudes de varios servidores públicos de MORENA, es que son iguales a los del PRI, PAN, MC, PT, PVEM et al, aunque hay quienes dicen que son peores.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.